

Ciencia, política y desarrollo. Un estado presente para una provincia con derecho al futuro.

Nota de adhesión

En las últimas décadas experimentamos como nunca las consecuencias de las políticas pendulares en ciencia y tecnología y su impacto en el orden nacional y provincial. Entre los años 2003 y 2015 el sistema de Ciencia y Tecnología bonaerense incrementó su inversión en I+D un 138%. Este mismo indicador cayó un 34% entre los años 2016 y 2019 y volvió a crecer nuevamente gracias al incremento tanto del financiamiento provincial, como del aporte de los recursos nacionales destinados a la provincia a través de la Ley de Financiamiento del año 2021(Ley 27.614). La firme decisión política del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación y del gobierno provincial, permiten que hoy en PBA se estén ejecutando 19 obras de infraestructura, se hayan adquirido 101 nuevos equipos científico-tecnológicos de mediano y gran porte y se estén ejecutando 189 proyectos de transferencia e innovación tecnológica con impacto en empresas e instituciones públicas y sociales por un monto total de \$17.251.509.489.

Adicionalmente a partir del año 2020 la provincia de Buenos Aires volvió a tener una política activa en ciencia y tecnología a través del Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica creando el Fondo de Innovación Tecnológica de Buenos Aires (FITBA) que en 2022 financió 55 proyectos de desarrollo tecnológico por \$303.000.000 y un presupuesto asignado de \$700.000.000 para su segunda convocatoria en la que se presentaron 177 proyectos. También se crearon el Observatorio Bonaerense de Innovación Tecnológica (ORBITA), el programa Clínica Tecnológica de diagnóstico tecnológico de PyMES industriales, el programa de Transformación Digital Bonaerense, los Centros Locales de Innovación y Cultura y la promoción de la creación de Centros Tecnológicos en Parques Industriales a través del programa Construir Ciencia del MINCyT que implicó una inversión nacional del orden de los \$2.500.000.000. Se fortalecieron también las capacidades científicas y tecnológicas de la Comisión de Investigaciones Científicas con obras de infraestructura largamente esperadas, adquisición de nuevo equipamiento de la mano del gobierno nacional por \$296.498.136, la jerarquización salarial de su personal y la definición de áreas estratégicas provinciales recuperando su rol de organismo provincial de fomento y desarrollo de capacidades provinciales de investigación.

La provincia de Buenos Aires es la mayor productora de bienes manufacturados de la Argentina y a la vez la provincia en la que se realiza la mayor inversión en ciencia y tecnología llegando al 34% del total nacional (2021). Con más de 15.000 personas dedicadas a la ciencia y la tecnología es la provincia con el sector científico y tecnológico más

dinámico y mejor constituido. Debido a estas características el sistema de CyT provincial es muy sensible a cambios en las políticas, viéndose severamente afectado en épocas de recortes presupuestarios y generando sustanciales aportes y logros en los momentos en los que es priorizado.

La recuperación del sector en los últimos años fue posible gracias a activas políticas públicas nacionales y provinciales que apuestan a un modelo de desarrollo productivo local basado en las capacidades y conocimientos del sector científico a largo plazo. Estas políticas volvieron a poner de pie el sistema científico después de haber sufrido la caída de todos sus indicadores durante el interludio neoliberal vivido entre el 2016 y el 2019, lo fortalecieron y lo orientaron fuertemente hacia la solución de problemas concretos de nuestra sociedad. Estas políticas tienen por objetivo contribuir a un modelo de desarrollo económico y social donde la Ciencia y la Tecnología son claves para sostener un modelo de progreso que impacte positivamente en toda la sociedad. El crecimiento del sector científico y tecnológico es una condición necesaria para ejercer la soberanía tecnológica, promocionar el desarrollo productivo y mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo.

Sostener este rumbo y consolidar este modelo exige políticas científicas y tecnológicas de largo plazo que no se vean afectadas por recortes presupuestarios u otras políticas de ajuste y achicamiento como las vividas en el pasado. Para tales fines resulta fundamental mantener el compromiso de continuar apoyando, defendiendo las políticas virtuosas desde el Estado, ejecutando la Ley de financiamiento vigente, la promulgación del plan de ciencia y tecnología 2030 que incorpora las misiones y objetivos de las provincias y la modificación de la ley de fomento y promoción de la innovación tecnológica que aseguran la expansión planificada del sector y orienta sus recursos a la atención de las necesidades del pueblo de la provincia de Buenos Aires. Asimismo, es necesario seguir profundizando desde el Estado la articulación del sector público con el sector privado para generar mayores oportunidades de empleo formal de calidad y mejores oportunidades para generar y distribuir riqueza para todos los y las bonaerenses. Sigamos apostando a construir una provincia con más ciencia, más tecnología, más producción y más derechos para todas y todos.